



Nuestras Lecturas

Los Convidados de Piedra

Por FIDEL ARANEDA BRAVO,
de la Academia Chilena

Estos convidados ("Los convidados de piedra", Jorge Edwards, Seix - Barral, 1973), a pesar de ser de piedra, son también de carne y hueso; han logrado sacar de sus casillas hasta a los críticos, vale decir a los comentaristas de libros, porque críticos en el genuino sentido de la palabra no hay entre nosotros.

La obra de Jorge Edwards ha defraudado a los exégetas tradicionalistas, por sus frases largas, larguiruinas, por su sintaxis intrincada, a veces inconexa; les ha disgustado la mofa sangrienta, cruel, pero disimulada y discreta, que el autor hace a la aristocracia; consideran una irreverencia haber denigrado a la burguesía chilena.

No hay duda de que la novela es polémica, porque el tema está intimamente relacionado con la vida política y social de nuestro país en estos últimos azarosos y contradictorios años, desde 1946 hasta 1973. No cualquiera tiene calma y objetividad para afrontar un período tan complejo, máxime si el autor de la obra está identificado con uno de los grupos políticos que pugnan por el poder. No estamos habituados a este género de narraciones; cuesta enfenderías, principalmente si las leemos con ojos y entendimiento tradicionalistas.

No vamos a repetir aquí la novela, ni lo que han dicho de ella; pero es necesario advertir que el autor conoce el ambiente que describe: pertenece a la clase dirigente, pero actuó en otra, porque aquella estaba decadida cuando él comenzó a bregar en la vida. La novela es un volcán en erupción y acaso no es algo hermoso y sorprendente una obra de esta naturaleza que retrata la época con sus azares, incertidumbres, vicisitudes polí-

ticas, sociales y económicas? Es verdad que el embrollo del lenguaje y cierta incoherencia sintáctica hacen perder alguna vez el hilo de la narración; mas con las digresiones de Sancho Panza en el "Quijote" sucede algo semejante, ¿y por eso vamos a condonar la obra clásica? No pocas veces nos perdemos en el "Quijote" y debemos volver atrás su lectura para entender.

¿Que el novelista reniega de su clase? No nos parece. Un parente suyo, Joaquín Edwards Bello, también criticó acremente a la aristocracia. Don Emilio Vaisse, Omer Emeth, crítico de verdad, dijo a propósito de su novela "El Roto": "Su realismo, que constituye un grande esfuerzo artístico, "chocará" a muchos. Pero, ¿quién podrá con justicia reprocharle al cirujano la libertad con que desnuda al enfermo, si lo que busca es sanarlo?"

"Las llagas sociales son muchas; la del "roto" es la peor porque es fruto de la incuria, de la indiferencia y de la injusticia social". El crítico sacerdote tenía razón: el novelista fue después académico de la lengua. Hoy nadie lo discute y quizás mañana puede ser clásico del idioma. ¡Por qué no!

Jorge Edwards ha dicho que su novela versa sobre "la destrucción de un sistema social y político"; es evidente que para tratar un tema tan caótico y desenfrenado no debía ni podía usar un lenguaje musical ni cadencioso; el suyo es tremebundo y atractivo, como corresponde al de la crónica de una época convulsionada y absurda.

No les exijamos a los novelistas que escriban en la forma en que lo haríamos nosotros. La crítica literaria debe ser objetiva y sin prejuicios.

Villarrica 10-IX-1978. F.S.

670.389

Los convidados de piedra [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los convidados de piedra [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)